

SEDE APOSTÓLICA
SANTO PADRE
Benedicto XVI

Alocución

RENUNCIA DEL PAPA BENEDICTO XVI

Despedida a los cardenales presentes en Roma

28 de febrero de 2013

Venerados y queridos hermanos:

Con gran alegría os recibo y expreso a cada uno mi más cordial saludo. Doy las gracias al cardenal Angelo Sodano, quien, como siempre, ha sabido hacerse intérprete de los sentimientos de todo el Colegio: *Cor ad cor loquitur*. Gracias de corazón, eminencia. Y desearía decir —retomo la referencia a la experiencia de los discípulos de Emaús— que también para mí ha sido una alegría caminar con vosotros en estos años, en la luz de la presencia del Señor resucitado.

Como dije ayer ante los miles de fieles que llenaban la plaza de San Pedro, vuestra cercanía y vuestro consejo me han sido de gran ayuda en mi ministerio. En estos ocho años hemos vivido con fe momentos bellísimos de luz radiante en el camino de la Iglesia, junto a momentos en los que se ha formado alguna nube en el cielo. Hemos buscado servir a Cristo y a su Iglesia con amor profundo y total, que es el alma de nuestro ministerio. Hemos dado esperanza, la que nos viene de Cristo, que nos basta para iluminar el camino. Juntos podemos dar gracias al Señor, que nos ha hecho crecer en la comunión, y rogarle que os ayude a seguir creciendo en esta unidad profunda, de forma que el Colegio de Cardenales sea como

cional reverencia y obediencia. Por eso, con afecto y reconocimiento, os imparto de corazón la bendición apostólica.